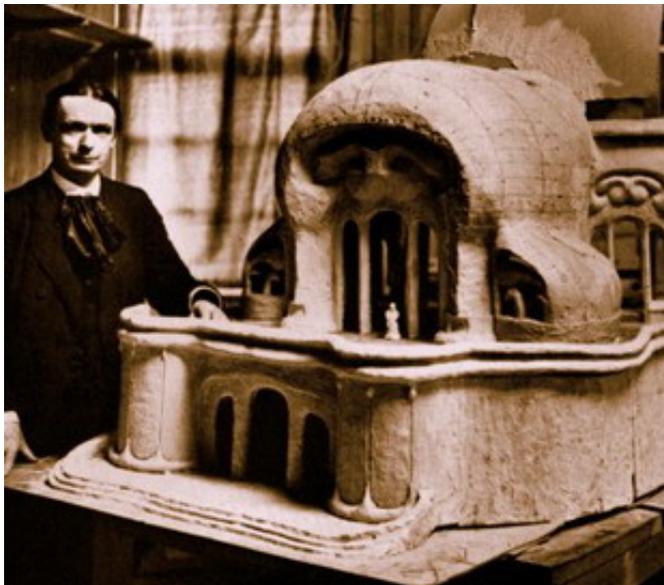


## Cristo en relación con Lucifer y Ahriman

Por Rudolf Steiner

### Introducción

La decisión de construir el primer Goetheanum en Dornach, Suiza, se tomó en Mayo de 1913, cuando Rudolf Steiner visitó el futuro emplazamiento. La construcción comenzó en unas pocas semanas y el exterior del edificio se completó en Abril de 1914. El trabajo en el interior prosiguió a un ritmo más lento y duró lo que la Primera Guerra Mundial (1914-1918). En 1914, Rudolf Steiner había comenzado un modelo de la escultura del Cristo a escala reducida que iba a ser posteriormente instalada en el Goetheanum. Cuando el trabajo en la escultura misma comenzó, él frecuentemente explicaba su significado en sus conferencias.



Una de las giras de conferencias de Rudolf Steiner, desde el 6 hasta el 18 de Mayo de 1915, le llevó a Viena, Praga y Linz. En las tres ciudades hizo hincapié en que la figura del Cristo en el grupo escultórico debía ser representado como un ser en equilibrio entre las fuerzas polares de Lucifer y Ahriman y que este ser era el símbolo y el modelo para la propia existencia del hombre aquí en la Tierra. La conferencia de Linz, que está aquí traducida, presenta el grupo en un contexto histórico del mundo y relaciona el significado de la configuración Lucifer-Cristo-Ahriman con los sucesos que rodearon a la Primera Guerra Mundial. Steiner ve un paralelismo entre la posición central pero igualitaria del Cristo y la misión de Centroeuropa en la Primera Guerra Mundial. Insinúa que el militarismo de Alemania y Austria y la intransigencia política solas no condujeron a la guerra contra las potencias mundiales en el Este (Rusia) y el Oeste (Francia, Inglaterra y, desde 1917, los Estados Unidos). Según Steiner, la Primera Guerra Mundial fue la temprana expresión de una lucha entre fuerzas luciféricas en el Este y fuerzas ahrimánicas en el Oeste, y era el destino de Centroeuropa mediar entre estas dos fuerzas.

La polarización fundamental del Este y del Oeste que Rudolf Steiner vió emergiendo hace más de seis décadas es ahora una realidad política. Mientras la mayoría de los historiadores reconocen hoy que la Segunda Guerra Mundial fue provocada en parte por las circunstancias que rodearon a la Primera, pocos aceptarían la afirmación de Rudolf Steiner en su conferencia de Linz de que la Primera Guerra Mundial estaba **"destinada por el karma europeo"** o, para enunciarlo más concretamente, que era inevitable. Si la guerra no se podía evitar, entonces la cuestión de quién era el culpable o quien la causó es, como dice Steiner, irrelevante. Basado en esta posición, Steiner sugiere que sólo una pregunta tiene relevancia: **"¿Quién pudo haber evitado la guerra?"**. Esta pregunta parece contradecir la afirmación de Steiner de que la Primera Guerra Mundial estaba destinada por el karma europeo. Un rápido vistazo a los registros históricos puede ayudar a clarificar lo que quería decir Steiner.

Al sugerir que el gobierno ruso y posiblemente Inglaterra, podían haber evitado la guerra, Steiner simplemente trata con posibilidades fuera del dominio de lo que tenía que suceder según el karma europeo. La instigación de Rusia de las dos Conferencias de Paz en la Haya (1899 y 1907) era de hecho egoísta e hipócrita, ya que fue Rusia la que, en 1914, movilizó sus fuerzas armadas sin considerar las propuestas británicas de negociaciones de paz. Bajo estas circunstancias, y considerando la inmadurez política del liderazgo alemán, no fue sorprendente que el Kaiser alemán y sus generales sobreactuaron a la movilización rusa y la interpretaran como una declaración de guerra. El Kaiser Guillermo II y el zar Nicolás II, que eran primos, intercambiaran frenéticamente telegramas en el que uno suplicaba al otro a preservar la paz en vano. La maquinaria de guerra estaba sobrecalentada ya por las fuerzas del chauvinismo y del materialismo de tal forma que incluso desde esta posición de ventaja Steiner tenía razón al mantener que la guerra era inevitable.

Al contemplar la posibilidad de evitar la guerra, una mirada a las principales potencias occidentales involucradas en la controversia, y a Alemania, revela los siguientes hechos históricos. Francia, aliada de Rusia durante treinta años, no hizo nada para evitar la guerra porque no intentó retrasar la precipitada movilización rusa. Sus representantes dijeron posteriormente que Francia lamentaba la acción rusa, pero hay pocas dudas de que Francia estaba más interesada en presentarse a ella misma como la víctima inocente de un ataque. Por otra parte, el Secretario de Asuntos Exteriores británico, Sir Edward Grey, pudo haber evitado la guerra si hubiera tomado medidas tempranas para desanimar a los



militaristas alemanes de imponerse en su país, pero a la vista de la tradición y la Constitución inglesas, esto probablemente no era posible. Finalmente, la confusión en la misma Alemania fue provocada por una falta de comprensión de quién tenía la autoridad legítima para tomar decisiones. Eventualmente, las decisiones políticas se tomaron por generales que intentaban propagar la creencia de que la Madre Patria estaba en peligro y que Alemania misma no era la atacante, sino la atacada. Así, teóricamente, cualquiera de estas tres potencias pudo haber evitado la guerra pero eso, como Rudolf Steiner destaca en la conferencia, no es la cuestión fundamental.

Además, la guerra no surgió de una convicción moral francesa o rusa de que era la respuesta al militarismo alemán. Más bien, la meta de aplastar el militarismo alemán emergió después de que la guerra hubiera comenzado. La guerra podría ser interpretada, en este sentido, como inevitable porque no se generó de una meta, sino que estalló y entonces desarrolló sus objetivos. En esta guerra de desgaste, el materialismo se camufló con el sentimiento nacionalista y luchó por su expresión absoluta y su triunfo.

El mensaje de Rudolf Steiner a los centroeuropeos debe ser leído a la luz de este trasfondo de perplejidad y fervor equivocado. Al rechazar la cuestión de quién había provocado la guerra, Steiner descartó como igualmente irrelevante la cuestión de a quién había que culpar por el materialismo. El materialismo estaba allí, como lo estaba Ahriman. Steiner amonestó a los centroeuropeos para contrarrestar el materialismo adoptando una percepción espiritual de la vida y luchando por encontrar al Cristo.

Esta profunda responsabilidad espiritual que Steiner puso sobre los alemanes en 1915 fue desoída y el desafío pasó de largo. Tras la Primera Guerra Mundial no fue el Cristo sino Adolf Hitler quien, bajo la apariencia de un "salvador", emergió como la Némesis de Alemania y fue así catapultado a una posición central. Cuando Hitler fue destruido finalmente, Centroeuropa estaba rota en dos partes, una de las cuales desapareció detrás del Telón de Acero, mientras la otra se alineó con Occidente.

Incluso hoy en día, la llamada de Rudolf Steiner a instalar al Cristo en Su posición central ha de ser completamente recibida y respondida no solo por la gente que vive en lo que queda de Centroeuropa, sino también por el resto del mundo.

Peter Mollenhauer

## **Cristo en relación con Lucifer y Ahriman**

Linz, 18 de mayo de 1915. GA 159

ALGÚN DÍA CUANDO EL EDIFICIO en Dornach, que está dedicado a las ciencias espirituales, esté terminado, contendrá, en un punto destacado, una escultura dominada por tres figuras. En el centro de este grupo una figura dominará como si fuera la manifestación de lo que yo llamaría el principio humano más sublime que se extenderá sobre la tierra. Por lo tanto, se podrá experimentar esta representación del principio humano más elevado en la evolución de la tierra – el Cristo, quien en el curso de su evolución vivió tres años en el cuerpo de Jesús de

Nazaret. Una tarea especial en la representación de esta figura del Cristo será hacer visibles dos ideas. En primer lugar, será importante mostrar cómo el ser que estamos considerando habita en el cuerpo humano. En segundo lugar, debe hacerse patente cómo este cuerpo humano, en cada expresión facial y en cada gesto refleja un magnífico grado de refinamiento espiritual, que descendió con el Cristo desde las alturas cósmicas y espirituales en este cuerpo en su trigésimo año. Entonces tendremos a las restantes dos figuras del grupo, una a la izquierda y la otra a la derecha de la figura del Cristo, si ese es el nombre adecuado para la figura que acabo de describir. Esta figura del Cristo está situada de tal manera que parece permanecer en frente de una roca que se eleva notablemente a Su lado izquierdo, con su cima extendiéndose sobre Su cabeza. En lo alto de la roca habrá otra figura alada, pero con sus alas rotas, que por esta razón comienza a caer en el abismo. Una característica de la figura del Cristo que debe ser ejecutada con un especial cuidado artístico es la manera



en que eleva su brazo izquierdo, porque es precisamente este gesto el que precipita la ruptura de las alas. No debe parecer, sin embargo, como si el Cristo Mismo estuviera rompiendo las alas de este ser. Más bien, la interacción de las dos figuras debe ser representada artísticamente para mostrar cómo el Cristo, con el movimiento mismo de levantar su mano, está expresando su infinita compasión por este ser. Aunque este ser no puede soportar la energía fluyendo hacia arriba a través del brazo y la mano, una energía que es evidenciada por las hendiduras que los dedos de la mano extendida parecen dejar en la roca misma. Cuando este ser se aproxima al ser del Cristo, siente algo que puede ser expresado en las palabras: no puedo soportar la radiación de tal pureza sobre mí.

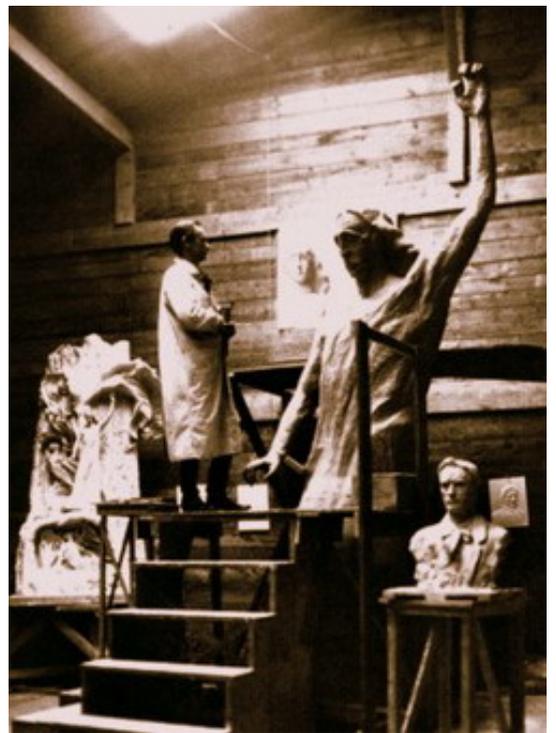
Este sentimiento domina tan esencialmente como para romper las alas de este ser superior y provocar su inminente caída en el abismo. Hacer visible esto será una tarea artística particularmente importante y veréis cómo el significado de esta interacción podría ser fácilmente mal entendido. Imaginad, por ejemplo, un retrato artístico del Cristo sugiriendo que simplemente por elevar Su mano Él irradiara tal poder sobre el ser que sus alas se rompieran, forzando la caída en el abismo. En ese caso sería el Cristo mismo quien irradiara a este ser, como si dijéramos, con odio, y de ese modo provocara su caída. Esa impresión no debe ser transmitida bajo ninguna circunstancia. Más bien, el ser debe ser representado como habiendo provocado su propia caída, ya que lo que ha de ser mostrado, cayendo con alas rotas, es Lucifer.

Ahora consideremos el otro lado del grupo, a la derecha de la figura del Cristo. Allí, la roca tendrá un saliente y, por tanto, será cóncava por debajo. En esta depresión habrá otra figura alada, quien con sus órganos como brazos se gira hacia el saliente por encima. Tenéis que visualizar esto como sigue. A la derecha está la depresión en la roca y en ella permanece esta figura alada con sus alas completamente diferentes de la figura en lo alto de la roca. Las alas de la figura en lo alto de la roca parecen las de un águila, mientras que las de la figura en la depresión parecen alas de murciélago. Esta figura se entierra virtualmente en la caverna, trabajando encadenada, siempre atareada socavando el reino terrenal.

La figura del Cristo en el medio tiene su mano derecha dirigida hacia abajo y la izquierda hacia arriba. De nuevo, será un importante trabajo artístico no mostrar al Cristo como queriendo encadenar a esta figura; más bien, siente una infinita compasión por este ser, que es Ahriman. Ahriman no puede soportar esta compasión y se retuerce de dolor de lo que exuda la mano del Cristo. Esta radiación de la mano del Cristo causa que las venas doradas en la depresión de la roca envuelvan el cuerpo de Ahriman como fuertes cuerdas y le aprisionan. Lo que le sucede a Lucifer es obra suya; lo mismo se puede decir de Ahriman. Este concepto va tomar forma como una escultura que será instalada en un lugar prominente en el nuevo edificio. Por encima del grupo escultórico trataremos de expresar el mismo motivo por medio de la pintura, pero entonces el concepto debe ser expresado de manera distinta. Resumiendo, el grupo de tres figuras: Cristo, Lucifer y Ahriman estarán en el fondo como una escultura, y por

encima, el mismo motivo aparecerá en forma de pintura.

Estamos inyectando esta configuración de una relación entre Cristo, Lucifer y Ahriman en nuestro edificio de Dornach porque la ciencia del espíritu se nos revela de una manera tal que la próxima tarea en lo concerniente a la comprensión del impulso Crístico será hacer que el hombre comprenda finalmente cómo las tres fuerzas de Cristo, Lucifer y Ahriman están relacionadas en este mundo. Hasta hoy se ha hablado mucho de Cristianismo y el impulso del Cristo, pero el hombre no ha obtenido aún una clara comprensión de lo que el impulso Crístico ha traído al mundo como resultado del Misterio del Gólgota. Ciertamente, se admite generalmente que hay un Lucifer o un Ahriman, pero al hacerlo, se hace que parezca que uno debe huir de estos dos, como si uno deseara decir, "¡No quiero tener nada que ver con Lucifer y Ahriman!" – En la conferencia pública de ayer (ver Nota 1) describía la manera en que pueden encontrarse las fuerzas divino-espirituales. Si estas fuerzas no quisieran tener nada que ver con Lucifer



y Ahriman, entonces, el mundo no podría existir. Uno no obtiene la relación adecuada con Lucifer y Ahriman diciendo, "¡Lucifer, huyo de ti!" Más bien, todo lo que el hombre ha de luchar como resultado del impulso del Cristo debe ser visto como parecido al estado equilibrado de un péndulo. En el centro, el péndulo está en equilibrio perfecto, pero debe oscilar de uno a otro lado. Lo mismo se aplica al desarrollo del hombre aquí sobre la tierra. El hombre debe oscilar a un lado de acuerdo con el principio luciférico y al otro según el principio de Ahriman, pero debe mantener su equilibrio cultivando la declaración de San Pablo, "No yo, sino Cristo en mí."

Para comprender al Cristo en su actividad quintaesencial debemos concebirle como una realidad, como una fuerza en actuación. Es decir, debemos darnos cuenta de que lo que entretejió con nuestra evolución aquí sobre la tierra por medio del Misterio del Gólgota estaba presente como un hecho. No es importante lo bien o inadecuadamente que este hecho ha sido comprendido por la humanidad hasta este momento; lo que es importante es que ha estado presente, influyendo sobre el desarrollo humano en la tierra. Mucho podría decirse para explicar exactamente lo que el hombre no ha entendido sobre el impulso del Cristo hasta ahora; la ciencia del espíritu tendrá que contribuir con su parte para traer una completa comprensión de cómo el impulso del Cristo ha venido de alturas espirituales y ha influido en el desarrollo del hombre sobre la tierra por medio del Misterio del Gólgota. Para poder comprender cómo el Cristo se ha convertido en una fuerza activa, visualicemos -como ha sido hecho en otro lugar- dos eventos en los anales de la evolución del hombre que han influido en el desarrollo del mundo Occidental entero.



Recordaréis un suceso importante de la historia cuando Constantino, hijo de Constantius Chlorus, derrotó a Maxentius e introdujo así el Cristianismo externamente en la corriente dominante de la civilización Occidental. Constantino tuvo que librar aquella importante batalla contra Maxentius para poder establecer el Cristianismo en su imperio occidental como religión oficial. Si esta batalla no hubiera tenido lugar como lo hizo, todo el mapa de Europa hubiera sido diferente. Pero esta batalla no se decidió realmente por la habilidad militar, es decir, no por la destreza intelectual disponible a la gente de aquella época, sino por algo completamente diferente. Maxentius consultó los llamados libros de la Sibila, los oráculos proféticos de Roma, que le condujeron a dirigir su ejército fuera

de la seguridad de las murallas de Roma, a campo abierto, para enfrentarse al ejército de Constantino. Constantino, por otra parte, tuvo un sueño antes de la batalla en el que se le dijo, "¡Si te aproximas a Maxentius bajo la bandera del Misterio del Gólgota alcanzarás un gran objetivo!". De hecho, Constantino llevó el símbolo del Misterio del Gólgota – la cruz – cuando lideró a sus tropas a la batalla, incluso aunque su ejército era la cuarta parte del de Maxentius. Entusiasmados por el poder que emanaba del Misterio del Gólgota, Constantino ganó aquella histórica batalla que resultó en la introducción exotérica del Cristianismo en Europa. Cuando nos damos cuenta de la extensión hasta la que la gente de aquellos días comprendía el impulso de Cristo solamente por medios intelectuales, no sorprende encontrar que allí dio comienzo una interminable disputa teológica. La gente discutía si el Cristo era o no consustancial con el Señor en toda la eternidad, etcétera. Digamos que el grado de conocimiento del impulso del Cristo disponible para los seres humanos de aquellos días no es importante, sino el hecho de que el impulso del Cristo estuviera presente y que a través de su sueño guió a Constantino a provocar lo que tenía que suceder. Sólo en la ciencia del espíritu comenzamos a comprender lo que es el impulso del Cristo.

Otro suceso histórico fue la guerra entre Francia e Inglaterra. Cambió el mapa de Europa de tal forma que podemos decir que si Francia no hubiera salido victoriosa sobre Inglaterra, todas las condiciones y relaciones se hubieran tornado distintas. ¿Pero cómo sucedió esta victoria? Sucedió porque el impulso del Cristo se había abierto paso en el subconsciente del alma hasta la época actual, cuando se está convirtiendo cada vez más en una fuerza consciente. Así podemos ver en la evolución del espíritu occidental cómo el impulso del Cristo busca en las almas de los hombres aquellas condiciones por las que se puede hacer efectivo en algunos individuos. Las leyendas nos han preservado la manera en que el impulso del Cristo puede imponerse dentro de la tradición espiritual occidental. En parte, estas leyendas se refieren generalmente a antiguas épocas paganas, pero nos trasladan a aquellos tiempos paganos en que comenzaba a germinar la comprensión del Cristianismo.

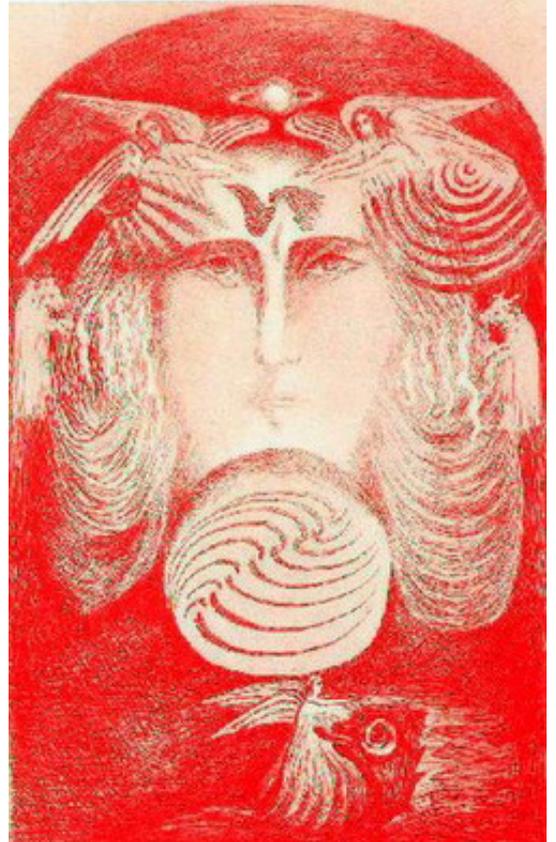
Si el alma no busca conscientemente la iniciación como delineé en *Cómo obtener el Conocimiento de los Mundos Superiores*, sino que se satura del impulso Crístico como una especie de iniciación natural, entonces el período más favorable para este proceso es desde el 25 de diciembre hasta el 6 de enero. Podemos comprender esto claramente dándonos cuenta de que es evidente para el conocimiento oculto que la tierra no es solo lo que los geólogos describen. Los geólogos conciben los componentes de la tierra como similares a los del esqueleto del hombre. Aunque lo espiritual también pertenece a nuestra tierra cuya aura ha sido permeada por Cristo. Durante las veinticuatro horas del día, esta tierra duerme y se despierta igual que nosotros. Debemos familiarizarnos con el hecho de que el estado de vigilia en la tierra ocurre durante el invierno, y el estado de sueño durante el verano. El espíritu de la tierra está más despierto en estos doce o trece días desde la Navidad hasta la Epifanía. En antiguas épocas cuando, como sabéis de las diversas presentaciones en mis series de conferencias, los seres humanos se elevaban a una suerte de clarividencia ensoñadora para alcanzar un entendimiento espiritual del mundo, en aquellas épocas el momento más favorable para este proceso era el verano. Así, es muy natural que quien quiera elevarse a alturas espirituales por medio de una clarividencia más adormecida tendrá mayores facilidades para ello durante el verano, cuando la tierra está dormida. Por tanto, el solsticio de verano del día de San Juan era en remotas épocas el tiempo más propicio para elevar el alma hasta el nivel espiritual. La antigua forma de interacción espiritual con la tierra ha sido reemplazada por una elevación más consciente que puede ser mejor alcanzada durante el estado de vigilia de la tierra.



Por esta razón, la leyenda nos informa de que gente inusualmente dotada, que son

particularmente apropiados debido a sus karmas, entran en un extraordinario estado de conciencia que se asemeja al sueño, pero sólo en la superficie. Su cualidad interna es tal que puede ser inspirado por aquellas fuerzas que elevan a los seres humanos hasta el dominio que llamamos el mundo espiritual. Una hermosa leyenda noruega (ver Nota 2) nos dice que Olaf Asteson, en la iglesia en Nochebuena, cae en un estado como de sueño y cuando se despierta el 6 de enero es capaz de relatar las experiencias que tuvo en su condición. Esta leyenda noruega describe en realidad las experiencias que uno percibe al principio como el mundo del alma – y después como algo que parece el mundo del espíritu, pero con todo expresado en imágenes, como formas imaginativas.

Esta época del año ha sido la más favorable en aquellas épocas en que los seres humanos no estaban tan avanzados como lo están en nuestra época. Ahora ya no es posible para el impulso del Cristo penetrar las almas de los hombres de esta forma, como si fuera una iniciación natural. Hoy en día el hombre debe hacer un esfuerzo consciente y escalar hasta la iniciación de una forma similar a aquella alcanzada por medio de las instrucciones dadas en mi libro *Cómo conocer los mundos superiores*. Estamos viviendo en una época en que las iniciaciones naturales están volviéndose cada vez más raras y eventualmente desaparecerán. Aunque una iniciación que podría aún llamarse esencialmente natural tuvo lugar cuando el impulso del Cristo actuó sobre el alma de la simple campesina, la Doncella de Orleans (Juana de Arco, Nota del Traductor.) Ella fue quien logró la victoria de los franceses sobre los ingleses. De nuevo, no fueron la mente humana ni los talentos de los líderes militares los factores decisivos en el cambio del mapa de Europa de una manera tan magnífica, sino más bien el impulso de Cristo actuando en el subconsciente de la Doncella de Orleans e inspirándola a irradiar Su presencia en toda la historia.



Ahora deberíamos examinar si algo similar pudo haber ocurrido en la Doncellade Orleans como forma de iniciación natural y preguntar si su alma estaba inspirada en las noches entre el 25 de diciembre y el 6 de enero. A partir de su biografía parece difícil demostrar que ella estuvo alguna vez en un estado de trance similar a un sueño durante los doce o trece días especiales en que el impulso de Cristo pudo haber entrado en su alma, inspirándola a actuar como su cáscara humana en los campos de batalla de Francia. Aún así, eso es precisamente lo que sucedió. Hay un momento en que el karma de un individuo particular puede facilitar tal estado de trance similar al sueño en un ser humano. Durante los últimos días previos al nacimiento de una persona vive en el vientre materno en un estado de sueño. Aún no ha percibido con sus sentidos lo que está sucediendo en el mundo exterior. Si en virtud de su karma una persona fuera especialmente adecuada para recibir el impulso de Cristo durante esos últimos días en el vientre, entonces estos días podrían ser también días de iniciación natural. Fortalecidos y saturados por el impulso Crístico, tal persona tendría que nacer el sexto día de enero. Juana de Arco nació en ese día. Es un especial misterio que naciera el sexto día de enero y hubiera pasado el tiempo desde Navidad hasta el día de la Epifanía en un peculiar estado de sueño en el vientre de su madre cuando ella recibió su iniciación natural. Ahora consideremos las profundas conexiones más allá de los desarrollos externos que estamos acostumbrados a llamar historia. Como norma, los sucesos externos que son reconstruidos a partir de documentos históricos son de poca importancia. Lo que es de decisiva importancia histórica es la simple fecha en nuestro calendario indicando que Juana de Arco fue enviada a este mundo el día 6 de enero. Así, fuerzas sobrenaturales se vuelven activas en el mundo sensible y debemos leer las señales ocultas que nos presentan este hecho. Nos dicen que el impulso de Cristo ya había entrado en la Doncella de Orleans antes de su nacimiento físico, como una iniciación natural.

Quiero explicar estos hechos para inculcar en vuestras almas un sentimiento hacia el hecho de que el precepto externo debe tener en cuenta fuerzas desconocidas y conexiones más

allá de lo que llamamos normalmente historia. La historia europea ha estado dirigida por el impulso de Cristo desde el Misterio del Gólgota, mientras que Asia conservaba una visión del mundo que no es aún completamente sensible al impulso de Cristo. Indudablemente, los europeos han sido dirigidos para considerar la sabiduría de la India como algo especialmente profundo. Es característico, no solo del pensamiento hindú, sino de toda la percepción religiosa de Asia, sin embargo, que toda su atención se dirige al tiempo que precedió a la aparición del impulso de Cristo, sino también que el estado de percepción religiosa se preserva como era en aquellos días. Si algo se queda atrás en el proceso evolutivo puede interpretarse que ha absorbido algo luciférico, y por esta razón la evolución religiosa de Asia es la portadora de un elemento luciférico. Un vistazo al desarrollo religioso de Asia nos revelará que contiene mucho de lo que la humanidad como un todo poseyó una vez pero fue posteriormente forzada a abandonar. Debemos en parte limpiar la cultura occidental de los remanentes luciféricos y en parte debemos elevarlos de tal manera que el impulso de Cristo pueda entrar.

Al movernos desde Asia al Este de Europa, observamos que el Cristianismo ortodoxo ruso ha permanecido estacionario en una etapa temprana del desarrollo Cristiano, rehusando avanzar y de ese modo conservando parte del elemento luciférico. En pocas palabras, podemos detectar un remanente luciférico en el Este, que, yo llamaría, una sabia fuerza directriz dejada atrás para la evolución de la humanidad en general.

Mirando al Oeste y especialmente a la cultura americana, destaca una distinta cualidad característica. La característica de la cultura americana es explicar todo desde una apariencia exotérica. Este tipo de percepción puede ciertamente conducir a grandes y significativos logros, pero aún así, se supone que usualmente lo exotérico proporcionará respuestas a todas las preguntas. Supongamos que estamos en Europa, especialmente en Centroeuropa, nos fijamos en una persona que hasta el momento en su vida aún no ha tenido oportunidad de dedicarse al Cristo y a las fuerzas espirituales cósmicas. Si algún suceso en la vida de esta persona ocasionara que conversáramos con él, querríamos saber qué había sucedido en su alma. No estamos interesados en aprender que hubo un salto hacia delante en su desarrollo



porque tal fenómeno se podría encontrar en cualquier sitio. La afirmación más incorrecta de la ciencia empírica es que la naturaleza no da ningún salto (ver Nota 3). Aún así hay un tremendo salto desde la verde hoja de una planta hasta el rojo pétalo de una flor, y hay otro significativo salto desde un pétalo a un cáliz. Esta afirmación es por tanto patentemente falsa; la verdad de todo desarrollo descansa precisamente en el hecho de que los saltos ocurren por doquier. De ahí que, cuando una persona que durante algún tiempo estuvo llevando una existencia exotérica es inducida repentinamente por algo a volverse hacia los asuntos espirituales, no estemos interesados en el hecho de que haya sucedido. Lo que nos interesa es la fuerza interna y el poder que puede provocar tal conversión. Querremos mirar en el alma de tal persona y averiguar qué ha causado ese cambio. Nos interesarán los trabajos internos del alma.

¿Cómo debería actuar el americano? Debería hacer algo bastante peculiar. En América, las conversiones de este tipo se han venido observando con bastante frecuencia. Bien, el americano debería pedir a la gente que ha experimentado conversiones que escribiera cartas. Entonces reuniría todas esas cartas en un paquete y diría, "He recibido estas cartas de unas doscientas personas. El catorce por ciento de todas estas almas experimentaron una conversión provocada por el repentino terror a la muerte o al infierno; el cinco por ciento alegaron motivos altruistas; el diecisiete por ciento porque aspiraban a ideales éticos; el quince por ciento han experimentado remordimientos de conciencia; el diez por ciento actuó en obediencia a lo que se les había enseñado; el trece por ciento porque vieron que los demás se habían convertido y les imitaron; el diecinueve por ciento porque fueron forzados por un buen agujonazo a una edad adecuada, etcétera." De esta manera las almas más extremas son aisladas, clasificadas y contabilizadas y el resultado se dice que está basado en "datos científicos". Los hallazgos son

entonces compilados en libros que son emitidos y facturados como "ciencia del alma". Para estas personas cualquier otra prueba es infundada, o como ellos proclaman, se basa en nociones subjetivas. Ahí tenéis un ejemplo de la externalización de los fenómenos más íntimos, y así sucede con muchas, muchas cosas en América. En una época que clama por una especial profundización espiritual, la clase más exotérica de espiritismo prolifera en América! Todo allí ha de ser tangible.

Esa es una interpretación materialista de la vida espiritual. Podríamos mencionar muchos otros ejemplos a partir de los cuales sería posible ver cómo la cultura de occidente está dominada por el principio ahrimánico, y qué principio provoca que el péndulo se desplace al lado contrario. En oriente estamos enfrentados al principio luciférico y en oriente al ahrimánico. En Centroeuropa se nos ha asignado la inmensamente importante tarea de encontrar el equilibrio entre oriente y occidente. Por tanto, la escultura de nuestro edificio de Dornach debe representar la que consideramos como la más importante tarea espiritual de nuestra época, es decir, encontrar la relación de equilibrio entre Lucifer y Ahriman. Sólo entonces se reconocerá cómo el impulso de Cristo estaba destinado a influir la evolución terrestre, cuando el Cristo no es simplemente llevado a la preeminencia, sino que es conocido de la forma adecuada como una fuerza ejemplar en equilibrio con Lucifer y Ahriman.

Lo siguiente puede ilustrar el hecho de que no se ha alcanzado una comprensión clara en lo que respecta a la relación entre el hombre y Cristo con Ahriman y Lucifer. En un período, incluso los fenómenos más fabulosos no están siempre exentos de una actitud de parcialidad que puede caracterizar a la época. Es imposible sobrevalorar la importancia de la magnífica pintura de Miguel Ángel *El Juicio Final*, que puede encontrarse en la Capilla Sixtina de Roma. Cristo es representado victorioso, dirigiendo a la gente buena a un lado y a la malvada a otro. Miremos esta figura de Cristo. No posee las características que nos gustaría destacar en el Cristo de nuestro edificio de Dornach. Incluso aunque Lucifer esté por encima de él, debe mostrarse que el Cristo eleva Su mano con compasión. Se supone que Lucifer no es derribado por el poder de Cristo, sino que se desploma por su propio poder al no ser capaz de soportar la radiación del poder del Cristo, y el Cristo eleva su mirada y enarca su ceja mirando a Lucifer. De manera similar, Ahriman no es conquistado por ningún odio de Cristo, sino porque siente que no puede aguantar las fuerzas que emanan de Él. El Cristo, sin embargo, se eleva en el medio como el que porta el principio de Perceval a la nueva era y quien, no por medio de Su poder sino por medio de Su mismo ser, induce a otros a superarse, y no a ser superados por Él. En el fresco de Miguel Ángel, vemos a un Cristo que usa Su poder para enviar a unos al Cielo y a otros al Infierno. En el futuro, tal imagen no será vista como el verdadero Cristo, sino más bien como un Cristo con cualidades luciféricas. Por supuesto, esta observación no resta mérito a la grandeza del fresco, de hecho, lo reconocemos. Simplemente debemos admitir, no obstante, que Miguel Ángel no era aún capaz de pintar al verdadero Cristo porque el desarrollo del mundo no había alcanzado el punto necesario para hacerlo posible. Debe haber una clara comprensión de que no podemos volver nuestra atención sólo al Cristo, sino que debemos fijar nuestra mirada en la configuración triformada: Cristo, Lucifer y Ahriman. Solo puedo insinuar esto, pero la ciencia espiritual eventualmente sacará a la luz el contenido completo del misterio, la relación de Cristo con Lucifer y Ahriman.

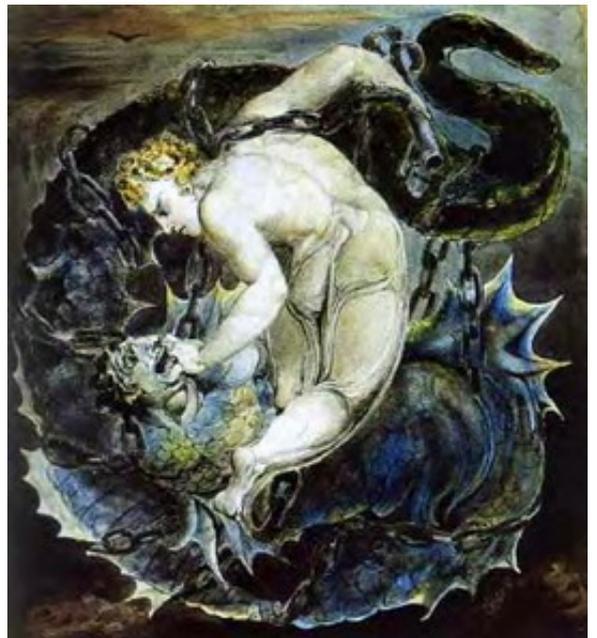


Ahora consideremos lo siguiente. Mirando hacia el este podemos distinguir fuerzas luciféricas incluso en las regiones orientales más próximas a nosotros, mientras que en occidente vemos fuerzas ahrimánicas. De hecho, como consideración científico-espiritual debemos adoptar un modo de percepción mediante el cual ni los objetos ni las naciones, ni el espíritu de las naciones, sean observadas con simpatía ni antipatía, sino más bien de acuerdo con sus características. Lo que es llamado la mentalidad nacional de una persona inmersa en la herencia de su pueblo depende en bastante grado de la actividad del cuerpo físico y del cuerpo

etérico. Desde el momento en que nos dormimos hasta el momento en que nos despertamos vivimos con nuestro ser espiritual-intelectual como el cuerpo astral y el ego, y durante este período también vivimos fuera de nuestra identidad nacional habitual. Sólo durante el tiempo entre nuestro despertar y el momento en que nos dormimos participamos en nuestra nacionalidad, porque entonces estamos inmersos en nuestro cuerpo físico. Por esta razón el hombre supera su sentimiento de identidad nacional poco a poco durante su estancia en el kamaloka. Allí se esfuerza en alcanzar una unión con la humanidad como un todo para vivir la mayoría del tiempo entre la muerte y el renacimiento en la esfera de la humanidad como tal. Entre las características descartadas en el kamaloka hay una que nos especializa como miembros de una nacionalidad.

En conexión con esto las diversas nacionalidades difieren considerablemente una de otra. Comparemos, por ejemplo, un francés con un ruso. Es un rasgo particular de un francés el que sea especialmente persistente en aferrarse y habitar en lo que el alma colectiva de su pueblo lleva dentro de sus cuerpos físico y etérico durante su vida entre el nacimiento y la muerte. Esto puede ser observado en su definitiva idea – no como individuo, sino como francés – de lo que es ser francés. Por encima de todo, subraya la importancia de ser francés y de lo que eso significa para él. Pero esta noción mantenida por los franceses, o por cualquier otro de una cultura del Romance, respecto a su nacionalidad afecta al cuerpo etérico imprimiendo claramente la idea de nacionalidad sobre el mismo. A los pocos días de que el francés haya traspasado la puerta de la muerte, pierde su cuerpo etérico; es entonces una entidad cerrada que tiene una existencia prolongada en el mundo etérico. El cuerpo etérico es incapaz de disolverse durante largo tiempo porque está impregnado de y mantenido por la idea de nacionalidad del francés. Así, si miramos a Occidente vemos el campo de la muerte lleno de cuerpos etéricos firmemente definidos.

Ahora, si echamos una mirada más detenida a Oriente, al hombre ruso, reconocemos este rasgo particular: su alma, al pasar a través de la puerta de la muerte, lleva un cuerpo etérico que se disuelve en un período relativamente corto de tiempo. Esa es la diferencia entre Occidente y Oriente. Cuando los cuerpos etéricos de los europeos occidentales se separan tras la muerte, tienden a mantener una cierta rigidez. Lo que el francés llama "Gloire" está impregnado en su cuerpo etérico como una Gloire nacional. Está condenado durante mucho tiempo tras su muerte a volverse hacia su cuerpo etérico, y mirarse a sí mismo. (El ruso, sin embargo, se mira a sí mismo poco, tras su muerte) Por medio de todo esto, el europeo occidental está expuesto a las influencias Ahrimánicas porque su cuerpo etérico ha sido infectado por el pensamiento materialista.

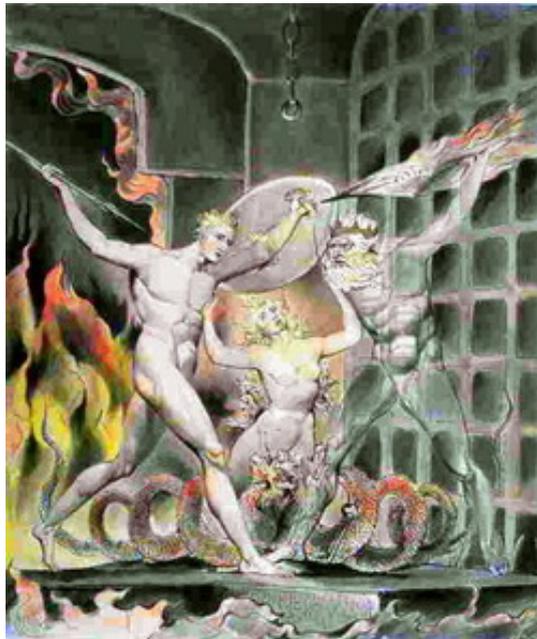


La rápida separación y la difusión del cuerpo etérico es acompañada por un sentimiento de placer sensual, que está también presente como uno de los ingredientes más peculiares del sentimiento nacional. Cómo se expresa esto en Oriente (los centroeuropeos no comprenden esto igual que no tienen empatía con Oriente). Consideremos a Dostoyevsky e incluso a Tolstoi, o aquellos escritores destacados que están hablando continuamente del "hombre ruso"; su jerga es una expresión de un placer sensual indefinido que surge de su sentimiento nacional. Incluso en la filosofía de Solowjow, encontramos una cualidad vaga y sofocante que el hombre centroeuropeo no puede reconciliar con la claridad y pureza que busca. Esta búsqueda de la claridad y la pureza está relacionada con lo que está activo en Europa como poder espiritual.

En Europa Central existe otra condición, un estado intermedio y algo en lo que ahora puedo hacer hincapié con mayor detalle de lo que fue posible en la conferencia de ayer. Mencioné que existe algo en Europa Central que podría llamarse la disposición interna hacia el esfuerzo. Como centroeuropeo, Goethe podría haber escrito su Fausto de una manera similar a como se escribía en la década de 1840: ¡siempre estaba esforzándose! Este esfuerzo es de naturaleza interna. Fue en Centroeuropa donde aparecieron los místicos, aquellos místicos que no estaban

satisfechos con el mero conocimiento del principio divino-espiritual sino que querían experimentarlo en sus propias almas. Experimentar el acontecimiento de Cristo internamente era su meta. Ahora tomemos a Solowjow que procede por encima de todo desde la premisa histórica de que Cristo murió por la humanidad. Eso es correcto, pero Solowjow es un alma que, como una nube, percibe la vida espiritual como algo exterior a sí mismo. De algún modo cree que todo es visto como un suceso completo. Solowjow abunda a menudo en que el Cristo tiene que morir para que el hombre pueda ser humano. Meister Eckhart, en cambio, habría respondido así: "Estás viendo a Cristo de la misma manera en que uno mira algo externo". El hecho es que no deberíamos considerar sólo los sucesos históricos, sino que deberíamos experimentar a Cristo dentro de nosotros. Debemos descubrir algo dentro de nosotros que va pasando por etapas similares a aquellas experimentadas por Cristo, al menos espiritualmente, de tal forma que podamos redescubrir el acontecimiento de Cristo dentro de nosotros mismos.

Ahora ciertamente parecerá extraño y fantástico cuando a la humanidad de hoy en día se le dice que en Centroeuropa la asociación cercana del "Yo" con el principio de Cristo había dejado impronta sobre el desarrollo completo de la zona, hasta el punto de que incluso el espíritu lingüístico de un pueblo hizo suya esta asociación y equiparó el "Yo" (Ich en alemán) y "CH" (Cristo en alemán es Christus): I-CH unido se convirtió en "Ich". Al pronunciar "Ich" en Centroeuropa uno pronuncia el nombre de Jesucristo. Así de cercano el "Yo" quiere estar cerca del Cristo, deseando la máxima y más íntima cercanía con Él. Este vivir juntos, como uno, con el mundo espiritual, que nosotros en Centroeuropa nos debemos esforzar por alcanzar en todos los campos intelectuales, no es conocido en el Oeste o en el Este. Por tanto, es necesario algo en el siglo XX para que el principio del Cristo pueda extenderse gradualmente por todo el continente europeo. He enfatizado a menudo en varias series de conferencias (ver Nota 4) que en noviembre de 1879 el ser espiritual que llamamos el Arcángel Miguel había alcanzado una especial etapa de desarrollo. Miguel se había convertido, por así decirlo, en el espíritu dirigente que está ahora preparando el evento que ha de tener lugar en el siglo XX. Esto es aludido en mi primer drama de misterios (ver Nota 5) como la aparición del Cristo etérico sobre la tierra. Sucederá que al principio unas pocas, y gradualmente irán siendo cada vez más almas las que sabrán que el Cristo está realmente aquí, está de nuevo sobre esta tierra, pero como un cuerpo etérico y no como un cuerpo físico.



Son necesarias ciertas preparaciones. Cuando algunas almas en el curso del siglo XX se vuelvan clarividentes a la vida en el mundo etérico – y eso sucederá – serían molestadas por aquellos cuerpos etéricos que son residuos de Europa occidental. El ojo espiritual los percibiría en primer lugar y tendría una visión distorsionada de la figura de Cristo. Por esta razón Miguel ha de luchar una batalla en Europa. Ha de contribuir en algo a la difusión de estos cuerpos etéricos de Europa occidental. Para cumplir esta tarea, debe tomar los cuerpos etéricos de Oriente, que se esfuerzan por la difusión, y unirlos en una lucha contra Occidente. El resultado de esto es que desde 1879 se ha estado preparando una violenta lucha entre cuerpos etéricos rusos y europeos occidentales y está rugiendo ahora en todo el mundo astral. Esta furiosa batalla entre Rusia y Francia está de hecho continuando en el mundo astral y es dirigida por Miguel; corresponde a la guerra que se está librando ahora en Europa. A menudo nos vemos sacudidos por el conocimiento de que los sucesos en el mundo físico tienen lugar como opuestos exactos a aquellos que ocurren en el mundo espiritual, y eso es precisamente lo que está sucediendo en este caso. La alianza entre Francia y Rusia (ver Nota 6) puede ser atribuida a los seductivos poderes de Ahriman o, si queréis, al elemento ahrimánico, los veinte billones de francos que Francia dio a Rusia. Esta alianza es la expresión física de la lucha que se libra entre las almas de los franceses y los rusos, una lucha que tiene un impacto en Centroeuropa mientras se esfuerza en su alma más interna por encontrar al Cristo. Es el karma de Europa que nosotros en Centroeuropa debamos experimentar de una manera especialmente trágica que Occidente y Oriente deban llegar a un acuerdo entre ellos. La única interpretación posible de la lucha externa entre elementos alemanes y franceses es que el elemento alemán reside en el

medio y sirve como yunque para el Este y el Oeste. Alemania, que es golpeada por ambos lados en el conflicto, es en realidad el sujeto de su propia controversia. Esa es la verdad espiritual y es bastante distinta de lo que está pasando en el mundo físico. ¡Considerad cuán distinta es la verdad espiritual de lo que está sucediendo en el mundo físico! Esto debe parecerle al hombre contemporáneo algo grotesco, pero no obstante es la verdad, que debe tener un efecto impactante sobre nosotros.

Hay aún otro asunto extraordinariamente importante que merece la pena mencionar. Seguramente la historia parece estar en contradicción cuando vemos que Inglaterra, incluso aunque en el pasado siempre ha estado aliada con Turquía contra Rusia, ahora ha de luchar junto a Rusia contra Turquía. Podemos comprender esta contradicción sólo mediante la observación oculta. En el plano físico Inglaterra y Rusia son aliados en la lucha contra el elemento turco, aunque la visión oculta, percibiendo esta lucha desde abajo a través del plano físico y entonces hacia el plano astral, ve que en el norte es Rusia y en el sudeste es Turquía la que parece estar aliada con Inglaterra. Esto es debido al hecho de que la alianza entre Inglaterra y Rusia es significativa sólo en el plano físico, pero no tiene su valor correspondiente en el mundo espiritual porque se basa enteramente en intereses materiales. Desde abajo uno ve que Inglaterra y Rusia son aliadas en el norte sólo en el plano físico. En el sudeste, mirando a través del plano físico, uno percibe en el plano astral una alianza espiritual entre los ingleses y los turcos mientras están luchando ambos contra los rusos. Así, en el plano físico, Inglaterra es aliada de Rusia y en el plano astral Rusia es atacada por Inglaterra. Así es como debemos ver los sucesos según se despliegan en la realidad externa ya que se revelan como historia externa. Lo que hay detrás de esta historia es algo completamente diferente.

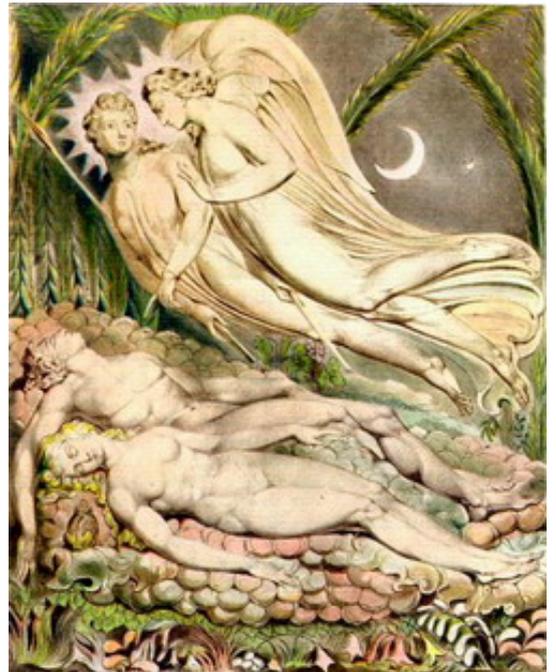
Habrà un momento en que la gente hablarà sobre los sucesos actuales de manera diferente de lo que lo hacen ahora. Tendrèis que admitir que toda la literatura de guerra contiene algo bastante desagradable. Es verdad, hay algunas afirmaciones vàlidas, pero hay tambièn muchas desagradables. Sobre todo, hay una cosa que es desagradable. Hay mucha discusiòn sobre còmo es aùn demasiado pronto para discutir la pregunta de quièn ha provocado la guerra y demàs. ¡La gente se hace ilusiones sobre los hechos cuando dicen que en un futuro los documentos de nuestros archivos seguramente traeràn a la luz a quien hay que culpar por la guerra! En referencia a los hechos externos, sin embargo, el asunto puede ser resuelto con bastante facilidad, siempre que uno juzgue desapasionadamente. Chamberlain, en su *Ensayos de Guerra (War Essays)* (ver Nota 7) tiene razòn (incluso aunque està equivocado en los detalles) cuando dice que es posible conocer los elementos clave de esta guerra. Todo eso es sin duda exacto, pero deja sin responder la pregunta adecuada. Por ejemplo, no hay sino una pregunta que puede ser respondida inequívocamente, sólo si es adecuadamente planteada, y esta pregunta es: ¿Quièn pudo haber evitado la guerra? – La pregunta constantemente recurrida: ¿A quièn hay que culpar por esta guerra? y muchas otras preguntas simplemente no son apropiadas. ¿Quièn pudo haber evitado la guerra? ¡La respuesta a esta pregunta no puede ser otra que el gobierno ruso pudo haber evitado la guerra! Sólo de esta manera serà posible encontrar la definiciòn apropiada para los impulsos que estàn actuando en cada situaciòn. Por supuesto, la guerra habìa sido deseada por el Este durante dècadas, pero si no hubiera sido por una determinada relaciòn entre Inglaterra, Rusia y Francia, no hubiera podido estallar. Por tanto, uno debe atribuir la mayor culpa a Inglaterra. Aùn asì todas estas conjeturas no toman en consideraciòn las causas subyacentes que hicieron de esta Guerra Mundial una necesidad. Es simplista creer que la guerra pudo haberse evitado. La gente de hoy en dìa habla como si no hubiera tenido que surgir cuando estaba, por supuesto, destinada por el karma europeo.



Quería aludir a algo de esto esbozando las diferencias espirituales entre el Este y el Oeste. No es importante que busquemos causas externas. Todo lo que tenemos que saber es que esta guerra era una necesidad històrica. Cuando eso es entendido las causas individuales no

importan.

Lo que es importante es la actitud adecuada hacia los diversos efectos, porque un efecto puede imprimir nuestras almas de una manera especialmente significativa. Es notable y un fenómeno característico que una guerra como esta produce muchos cuerpos etéricos sin consumir. Como esta es la mayor guerra en la historia consciente del hombre, este fenómeno está presente en un correspondiente mayor grado. Se producen cuerpos etéricos que no son gastados. Vosotros veis, el cuerpo etérico que el hombre lleva consigo puede mantenerle durante un largo período de tiempo, hasta que alcanza los setenta, ochenta o noventa años de edad. Pero en una guerra los seres humanos son sacrificados en la flor de sus vidas. Sabéis que el hombre, cuando pasa a través de la puerta de la muerte pierde su cuerpo etérico tras un pequeño período de tiempo. Una persona que muere en una guerra, sin embargo, pierde su cuerpo etérico cuando normalmente hubiera mantenido su cuerpo físico durante mucho tiempo, en muchos casos durante décadas. Aquellos cuerpos etéricos que entran al mundo etérico prematuramente son preservados con todos sus poderes. Considerad ahora el



incontable número de cuerpos etéricos sin gastar de aquellos que cruzan la puerta de la muerte a una temprana edad. Hay algo distintivo sobre estos cuerpos etéricos. Me gustaría ilustrar este hecho con un ejemplo que preocupa a nuestro Movimiento, y después de eso quiero explicar cómo los cuerpos etéricos de los jóvenes soldados que han cruzado la puerta de la muerte emergerán en el mundo etérico en el futuro cercano.

Este otoño presenciamos en Dornach la muerte del pequeño de siete años Theodor Faiss; su familia pertenecía a la Sociedad Antroposófica y estaba empleada cerca de nuestro proyecto de construcción. El padre solía vivir en Stuttgart antes de mudarse a Dornach. Trabajó como jardinero en la vecindad del edificio y vivía allí con su familia. Él mismo había sido reclutado pronto tras el comienzo de la guerra y en el momento del suceso que me gustaría relatar, estaba en un hospital militar. El pequeño de siete años Theodor era realmente un chico alegre – un chico maravilloso, encantador. Ahora, un día sucedió lo siguiente. Acabábamos de tener una conferencia que yo pronuncié en Dornach sobre el trabajo que continúa en el edificio. Después de la conferencia alguien apareció e informó que la madre del pequeño Theodor no le había visto desde la tarde. Eran las diez de la noche y no podíamos evitar pensar que había sucedido un terrible accidente. Esta tarde un furgón de muebles tirado por caballos había sido visto en la vecindad de la llamada cantina; fue visto en una estrecha calle donde estaba obligado a girar. Hasta donde yo sé, ningún furgón tan enorme había alcanzado ese punto en décadas. El pequeño Theodor había estado en la cantina antes de que el furgón girase. Se había retrasado allí, de lo contrario hubiera llegado a casa antes con la comida que había recogido en la cantina para la cena. Sucedió pues que cubrió la corta distancia a su casa de tal manera que alcanzó el mencionado punto en el mismo momento en que el furgón volcó y cayó sobre él. Nadie notó el accidente, ni siquiera el cochero porque estaba atendiendo a sus caballos cuando el furgón volcó y no sabía que el niño fue enterrado bajo él. Cuando se nos informó que el chico había desaparecido tratamos de levantar el vehículo de nuevo. Nuestros amigos cogieron herramientas y alertaron a los soldados suizos para ayudarnos con la tarea. Naturalmente el chico había muerto a las cinco y media de la tarde. El furgón le había aplastado inmediatamente y había muerto de asfixia.

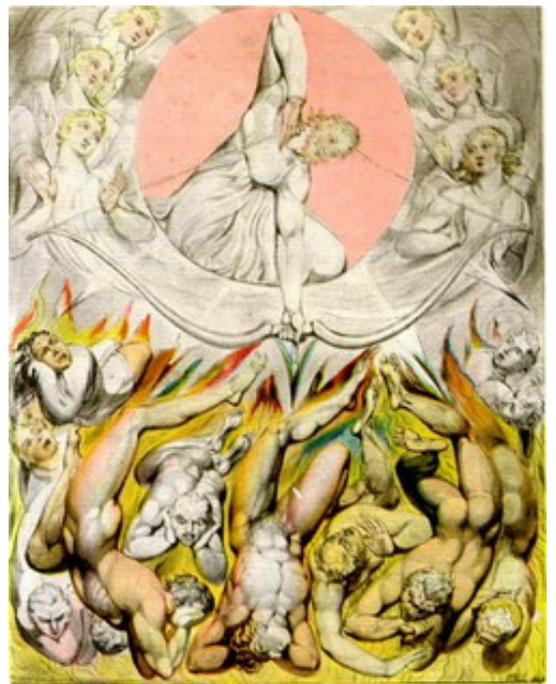
Este caso puede ser utilizado como un ejemplo de lo que a menudo he tratado de explicar por medio de una comparación: las causas son confundidas con los efectos, y viceversa. He utilizado frecuentemente el siguiente ejemplo. Una persona cae al río y la gente corre al punto donde sucedió. Cuando encuentran una roca, conjeturan que la víctima ha tropezado con ella y esto ha provocado que se caiga al río y se ahogue. Así, están seguros de que el hombre ha muerto porque se cayó al río. Si alguien efectuara una autopsia, sin embargo, podría arrojar que había sufrido un ataque cardíaco y como resultado, ya estaba muerto cuando cayó al agua, pero cayó al agua porque había muerto. Encontraréis frecuentemente una confusión similar de

causa y efecto cuando las situaciones de la vida son evaluadas, e incluso con más frecuencia en las ciencias generales.

La situación con el pequeño Theodor era que su karma había expirado, de tal modo que es realmente posible decir, "él mismo dirigió el furgón al lugar del accidente" Os he contado este caso trágico externamente en detalle porque estamos aquí preocupados con el cuerpo etérico de un niño, que podría haber soportado su vida durante décadas. Este cuerpo etérico ha pasado al mundo espiritual con todos sus poderes sin gastar, pero ¿dónde está? ¿qué está haciendo? Desde aquel día, cualquiera afinado en la percepción oculta que trabaje artísticamente en el edificio de Dornach o está allí simplemente para seguir sus pensamientos sabrá que el cuerpo etérico del chico, con todos sus poderes, está extendido en el aura del edificio de Dornach. Debemos distinguir que la individualidad está en otro lado; sigue su propio camino, pero el cuerpo etérico fue separado tras unos pocos días y ahora está presente en el edificio. Nunca dudaré en afirmar que los poderes necesarios para la intuición son los de este cuerpo etérico que fue sacrificado para el edificio. Las relaciones detrás de la vida ordinaria son a menudo bastante diferentes de lo que somos capaces de sospechar. Este cuerpo etérico se ha convertido en una de las fuerzas protectoras del edificio. Algo tremendamente estupendo yace en tal relación.

Ahora consideremos la vasta cantidad de poder que asciende al mundo espiritual desde los cuerpos etéricos sin consumir de aquellos que están ahora atravesando la puerta de la muerte como resultado de sucesos militares.

La forma en que los sucesos están conectados es diferente de lo que la gente puede imaginar; el karma en el mundo sigue su curso de una manera diferente. Es tarea de la ciencia espiritual reemplazar nociones fantásticas con ideas verdaderas espiritualmente. Por ejemplo, apenas podemos imaginar algo más fantástico e incierto, desde una perspectiva espiritual, que lo que ha tenido lugar en las últimas pocas décadas. Preguntémonos qué se ha obtenido en la Conferencia de Paz de la Haya (ver Nota 8) que perseguía sustituir la guerra con la ley, o leyes internacionales, como fueron llamadas. Desde que las Conferencias de Paz fueron mantenidas, las guerras nunca han sido tan terribles. Durante las últimas décadas este Movimiento de Paz contó entre sus patrocinadores especiales con el mismo

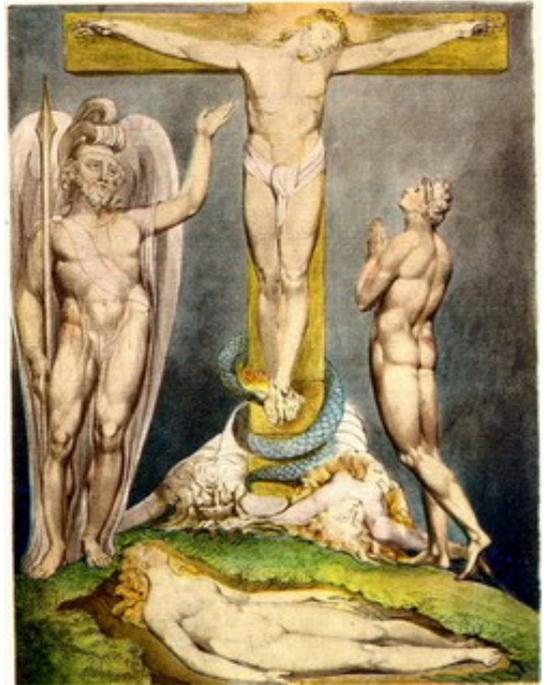


monarca que ha declarado las más sangrientas y cruentas guerras que se hayan conocido en la historia. El lanzamiento de las Conferencias de Paz por el Zar Ruso debe por tanto ser considerada la mayor farsa en la historia mundial; es además la más abominable. Esto debe ser etiquetado como una seducción luciférica del Este; los detalles pueden ser fácilmente examinados. No importa cómo uno pueda ver la situación, el alma humana es conmovida por el hecho de que al comienzo, cuando los impulsos de la guerra se abrieron camino en Centroeuropa, el pueblo allí hizo pocos comentarios sobre la situación, incluso en lugares donde se reunían con propósitos de discusión, como en el Parlamento Alemán de Berlín. Poco se dijo, pero los sucesos hablaron por sí mismos. En contraste, hubo mucha conversación en el Este y en el Oeste. Las impresiones más estremecedoras vienen de los debates entre varios partidos políticos en la Duma de San Petersburgo. Los representantes de estos partidos pronunciaban, con gran fervor, interminables variaciones de frases absolutamente sin sentido. Era aterrador ver la seducción luciférica en acción. Los fuegos que arden en esta guerra, sin embargo, estaban dirigidos a alertar y amonestar a la raza humana para que estuviera en guardia.

A partir de lo que está sucediendo ahora, unas pocas almas han llegado a la comprensión de que no podemos seguir así; la evolución humana debe asumir lo espiritual! El materialismo está confrontando su karma en esta, la más terrible de todas las guerras. En un cierto sentido, esta guerra es el karma del materialismo. Cuanto más sea comprendido este hecho por los seres humanos, más abandonarán sus argumentos sobre a quién hay que culpar por la guerra, y entonces tendrán que darse cuenta de que esta guerra ha sido enviada a la historia del mundo

para amonestar al hombre para que se gire a una percepción espiritual de la vida humana en su totalidad.

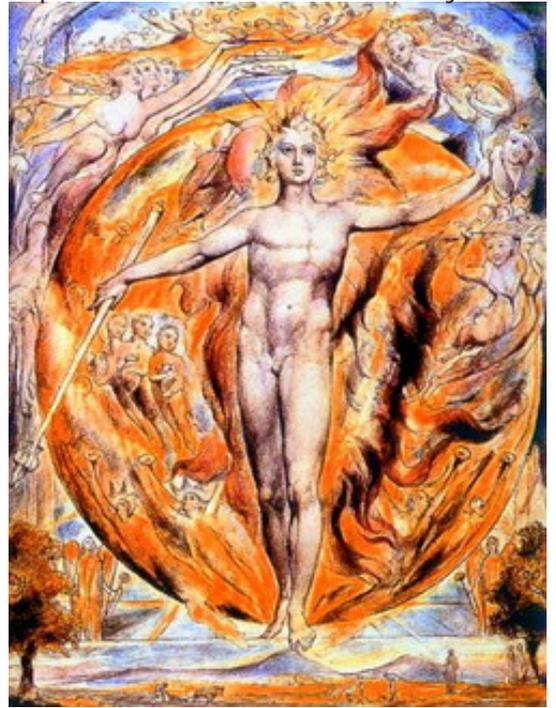
No sólo el materialismo provoca que las almas humanas se abracen al materialismo, también pervierte la lógica del hombre y adormece sus sentimientos. Nosotros en Centroeuropa aún carecemos de una completa comprensión de lo que yo he afirmado antes. Nosotros en Europa Central debemos estar más íntimamente comprometidos en el desarrollo continuado del impulso del Cristo. Para hacer esto debemos, entre otras cosas, tratar de comprender las mentes que ya han sembrado las semillas. Sólo un ejemplo. Goethe escribió una teoría de color, que los físicos contemplan como algo – bien – algo que no merece más que una sonrisa indulgente, como si quisieran decir, “¿Qué sabía el poeta sobre los colores? No era sino un diletante” Desde 1880 he tratado de ganar aceptación para la teoría del color de Goethe a pesar de los descubrimientos de los físicos modernos (ver Nota 9). ¿Por qué nadie comprende eso? La respuesta es que Centro Europa ha sido imbuida con el principio materialista que nos ha llegado del alma del pueblo británico. Newton, a quien Goethe tuvo que oponerse, ha sido victorioso sobre todo lo que emane del espíritu de Goethe. Goethe también estableció una teoría de la evolución que demuestra cómo los seres humanos, simplemente comprendiendo las leyes espirituales, pueden progresar desde el estado de la mayor imperfección a una de la mayor perfección. La gente encontró esto demasiado difícil de comprender. Cuando Darwin publicó esta teoría de la evolución de una manera más comprensible, fue fácilmente aceptada. Darwin, un pensador materialista que estaba inspirado por el alma del pueblo británico ha conquistado a Goethe, un hombre cuyas percepciones resultaban de un diálogo más íntimo con el alma del pueblo alemán.



Las experiencias de Ernst Haeckel fueron trágicas. Durante toda su vida se nutrió intelectualmente apoyándose en las ideas de Huxley y Darwin; su materialismo es básicamente un producto inglés (ver Nota 10). Aún cuando la guerra estalló, Haeckel estaba enfurecido por lo que emergía de las Islas Británicas. Fue uno de los primeros en devolver las medallas, diplomas y honores británicos; en vez de ello, debería haber devuelto su marca de Darwinismo y física, que está teñida de pensamiento inglés. Esto es lo que hemos de percibir si queremos comprender cómo Centro Europa puede esforzarse por una armonía íntima con las leyes del mundo.

El mayor daño se hace cuando lo que es vertido en el alma de un niño induce al mismo a desarrollarse simplemente de manera materialista posteriormente en la vida. Esta tendencia ha estado incrementándose durante varios siglos. Ahriman incluso ha inspirado a uno de los más grandes escritores británicos a crear un trabajo que está calculado para impresionar el alma del niño materialistamente. El intento es apenas perceptible porque normalmente, uno no ve todo esto como preparatorio hacia una orientación materialista. La obra de la que estoy hablando es *Robinson Crusoe*. La descripción de Robinson es tan astuta que una vez la mente ha aceptado las ideas en el relato de Robinson, no puede evitar pensar materialistamente a partir de entonces. La humanidad aún no se ha recobrado de los enfermos efectos perpetrados por los inventores de los relatos de Robinson; existían antes y existen ahora. Mucho más podría decirse. Estas afirmaciones no están planteadas para decir algo derogatorio sobre el pueblo del Oeste que tienen que ser lo que son. Es más, deseo señalar cómo el pueblo de Centro Europa debe descubrir las conexiones con grandes valores que están justo ahora germinando pero que crecerán para determinar futuros desarrollos. En este aspecto, la importancia de Austria es especialmente digna de atención. Durante las últimas décadas varios hombres allí aspiraban a profundos logros, por ejemplo, Hammerling en el área de la literatura, Carneri que se propone profundizar en el Darwinismo, extendiéndolo al reino moral, así como Bruckner y otros artistas de una variedad de disciplinas. Lo que importa aquí es la preocupación de un pueblo por estas cosas.

Ahora consideremos los cuerpos etéricos sin consumir que aún existen. Fueron arrojados por seres humanos que habían aprendido, por medio de un gran suceso, cómo sacrificarse por la comunidad espiritual de su pueblo, una comunidad que ya no está presente para ellos, al menos en la superficie. Si un científico espiritual afirma hoy que hay un alma colectiva de pueblo y que existe como un arcángel etcétera, será ridiculizado. Lo que es llamada el alma colectiva de un pueblo por los materialistas no es sino la suma abstracta de atributos que el pueblo de una nación posee. El materialista considera al pueblo como poco más que la suma de los seres humanos que coexisten en la misma área geográfica y comparten un sentido de comunidad entre ellos. Nosotros, por otro lado, hablamos de una comunidad espiritual de un pueblo de manera que sabemos que el espíritu de un pueblo está presente como un ser real de la categoría de un arcángel. Incluso aunque alguien que sacrifica su vida por su pueblo no sea completamente consciente del verdadero espíritu de su pueblo, no obstante confirma con la manera en la que atraviesa la puerta de la muerte que cree en una continuidad de la vida tras esta muerte. Cree que hay

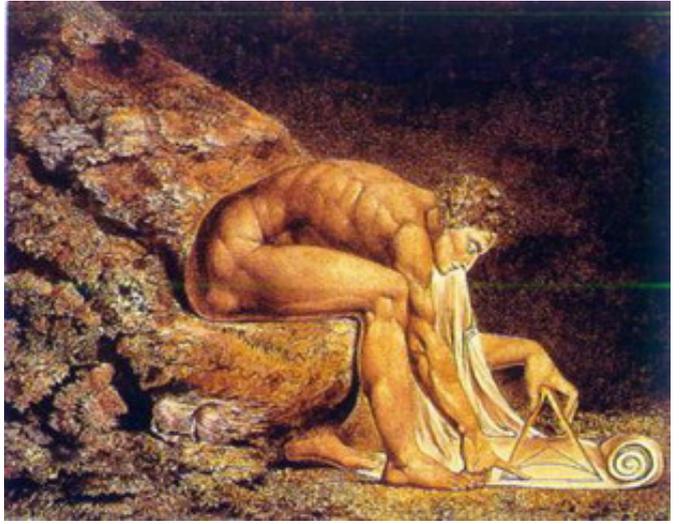


más en la comunidad espiritual de un pueblo de lo que el ojo ve, esto es, está relacionado y coexiste con el mundo suprasensible. Todos aquellos que pasan por la muerte confirman de una manera más o menos consciente que hay un mundo suprasensible, y esa realización es impresa en sus cuerpos etéricos. En un tiempo futuro de paz, los cuerpos etéricos sin consumir estarán entre la gente que vive en la tierra y enviará continuamente los siguientes sonidos en la música de las esferas: ¡hay más en el mundo de lo que los meros ojos físicos pueden percibir! Esta verdad espiritual sonará como parte de la música de las esferas por medio de los cuerpos etéricos que los muertos han dejado atrás. Estos están aparte de lo que están obteniendo como su individualidad, que retienen durante sus vidas entre la muerte y el renacimiento. Debemos escuchar lo que vive y resuena de estos cuerpos etéricos. Porque fueron descartados por gente que murió y al hacerlo, afirmaron la verdad del mundo espiritual. El pecado más grande de la humanidad será ignorar lo que los muertos nos gritan cuando sus cuerpos etéricos hablan. Una mirada al mundo espiritual será infinitamente enriquecida si uno considera que aquellos que han perdido a sus seres queridos – padres y madres, hermanas y hermanos, hijos e hijas – pueden decirse a sí mismos que aquellos que fueron sacrificados continúan viviendo por la humanidad, ¡como un recordatorio de lo que está por venir!

Si uno fuera a confiar en lo que está teniendo lugar en el mundo físico, habría poca esperanza para la continuación exitosa del movimiento espiritual a través del cual una visión del mundo científico-espiritual va a ser cultivada. Recientemente, un colega bueno y fiel de treinta años o así murió. Mis palabras para esta alma que ha atravesado la puerta de la muerte le solicitaron que debería continuar trabajando en nuestro campo espiritual-científico tan fielmente y con tanto coraje como lo había hecho aquí en la tierra, utilizando todo su conocimiento adquirido. Este colega ha trabajado diligentemente con nosotros aquí en el plano físico; mi mensaje para él para su vida entre la muerte y el renacimiento fue que debería continuar trabajando con nosotros tras la muerte como lo había hecho en vida, ya que contamos con estos llamados muertos como contamos con los vivos. Nuestra visión científico-espiritual del mundo debe estar viva hasta tal grado que el abismo entre los llamados muertos y los vivos pueda ser superado; debemos sentir a los muertos entre nosotros como si estuvieran vivos. No queremos sólo teoría, sino vida. Así deseamos destacar que cuando hay paz, habrá un vínculo vivo entre aquellos sobre la tierra y aquellos que han atravesado la puerta de la muerte. El hombre será capaz de aprender, y debe aprender, de los muertos cómo contribuyen al gran progreso espiritual que debe establecerse en la tierra.

A veces la vida nos ofrece una oportunidad para ver cómo la lógica humana sola no basta. Me gustaría mencionar un ejemplo – no por razones personales sino porque quiero caracterizar la manera en que nuestro Movimiento es visto por el público. Hace unos pocos años se publicó un artículo en un respetado periódico del Sur de Alemania (ver Nota 14) por un famoso filósofo contemporáneo sobre nuestra ciencia espiritual. Este tratamiento de la ciencia espiritual estaba

pensado para impresionar al público simplemente porque el ensayo estaba escrito por un famoso filósofo. El editor se enorgulleció enormemente por el hecho de que era capaz de presentar un artículo sobre ciencia espiritual de un hombre tan famoso. Por supuesto, todo estaba torcido y los hechos sobre la ciencia espiritual estaban distorsionados. ¿Pero qué llevó al editor a darse cuenta de que el relato sobre ciencia espiritual que había patrocinado en su periódico mensual estaba distorsionado? La guerra estalló y el autor del artículo envió varias cartas al editor. Estas cartas contenían algunas de los más desagradables comentarios sobre la cultura centroeuropea que uno pueda imaginar. El profesor la injuriaba y se burlaba de ella. El editor entonces publicó estas cartas en su periódico como ejemplos de la estupidez de esta clase de pensamiento, comentando que cualquiera que escriba de esta manera debería estar en un sanatorio mental. Nos enfrentamos a un curioso hecho. Un buen editor necesitó esa experiencia para ver que el autor, cuyo artículo sobre ciencia espiritual había dañado seriamente la imagen pública del Movimiento, debería estar en un sanatorio mental. Si el hombre debía estar en un manicomio ahora, ¡entonces lo mismo era cierto antes, cuando escribió el artículo sobre la ciencia espiritual!



¡Así funciona el mundo! Para ser un juez de lo que está sucediendo, el hombre debe recoger otros apoyos que aquellos normalmente disponibles para él. El científico espiritual que puede claramente demostrar que la verdad encuentra su propio camino, está sobre terreno sólido. La ciencia espiritual, sin embargo, debe estar activa en la evolución de la humanidad para que lo que es necesario, suceda. En la antigüedad el Emperador Constantino tuvo que cumplir su misión para que el impulso de Cristo pudiera relacionarse con el subconsciente desde el mundo espiritual. Posteriormente, el impulso de Cristo se hizo activo en la Doncella de Orleans; lo que tenía que pasar de hecho tuvo lugar. Hoy, el impulso de Cristo debe continuar relacionándose con el hombre, pero más en su consciencia. En el futuro, debe haber almas que sabrán que allá arriba en el mundo espiritual están aquellos que se sacrificaron como individuos y que nos amonestan para que emulemos sus propias creencias en la fuerza activa de lo espiritual, que ellos obtuvieron en muerte. Las fuerzas de los cuerpos etéricos sin consumir hacen señas al futuro, también: comprender su mensaje es admitirlo en nuestra alma. Por debajo, sin embargo, debe haber almas que percibirán esta verdad y se prepararán para ella por medio de la correcta y activa comprensión de nuestra ciencia espiritual. Nuestra ciencia espiritual debe cultivar almas en esta tierra que serán capaces de sentir lo que los cuerpos etéricos de los muertos nos dirán en el futuro. Estas almas sabrán que en el más allá hay fuerzas para amonestar a los seres humanos que tuvieron que ser dejados en la tierra. Cuando las almas conscientes del espíritu aquí abajo escuchen los sonidos ocultos del mundo espiritual, entonces, todo baño de sangre, todo sacrificio y todo sufrimiento, pasado y futuro, dará fruto. Espero que bastantes almas se unan por medio de la ciencia espiritual y perciban las voces del mundo espiritual que están resonando especialmente a causa de esta guerra. Resumiendo las palabras finales de la reflexión de hoy, deseo decir unas palabras que son simplemente una expresión de mi sentimiento por lo que quiero inculcar en vuestras almas.

Desde el valor del guerrero,  
Desde la sangre de las batallas,  
Desde el dolor de los afligidos.  
Desde el sacrificio de un pueblo  
El fruto del espíritu surgirá –  
Las almas abrazarán al espíritu  
Conscientemente, con ojos internos.

Con tales sentimientos en nuestros corazones queremos para siempre imbuirnos con el significado de la rosa cruz para que podamos percibirla de la manera adecuada como la consigna de nuestro actuar, tejer y sentir. No sólo la cruz negra. Aquel que quita las rosas de la cruz negra y no le queda nada excepto la cruz negra, caerá en las garras de Ahriman. La cruz

negra en sí misma representa la vida cuando se esfuerza en abrazar a la materia inanimada. Además, si uno separara la cruz de las rosas, dejando sólo éstas, uno no encontraría lo correcto. Ya que las rosas, separadas de la cruz, tienden a elevarnos a una vida de lucha egoísta hacia lo espiritual, pero no a una vida en la que revelamos el espíritu en un mundo material. No la cruz sola, no las rosas solas, sino las rosas en la cruz, la cruz llevando las rosas: ese es nuestro símbolo apropiado.

**Rudolf Steiner**  
Linz 15 de mayo de 1915

**Traducción de Luis Javier Jiménez**

## NOTAS

*NOTA DEL TRADUCTOR: Las notas al pie son traducciones de las anotaciones añadidas a la publicación original de esta conferencia. Títulos de libros y artículos son dados en su forma alemana; son seguidos por traducciones libres en paréntesis que no se refieren necesariamente a una traducción al español.*

1.- "Die übersinnliche Erkenntnis und ihre stärkende Seelenkraft in unserer schicksalstragenden Zeit" (Percepción Suprasensible y el Fortalecimiento de la Fuerza del Alma en Nuestro Tiempo de Destino) Comentarios correspondientes pueden ser encontrados en las conferencias de Berlín del 16 y 23 de abril de 1915, publicadas como "Aus schicksalstragenden Zeit", ("Desde un Tiempo del Destino"). Bibl.-Nº 64 en la *Gesamtausgabe (Trabajos Completos [de Rudolf Steiner])*, Dornach, 1959

2.- "Welten-Neujahr. Das Traumlied von Olaf Åsteson" ("Año Nuevo Cósmico. La Leyenda del Sueño de Olaf Åsteson's Dream"), Conferencia de Hanover del 1 de enero de 1912. Publicada como una edición separada en Dornach, 1958; *Gesamtausgabe (Trabajos Completos)*, Bibl.-No 158.

3.- De esta forma el pronunciamiento fue hecho por primera vez por Karl von Linné en su *Philosophia Botanica*, Estocolmo, 1751, no. 77.

4.- Cf. especialmente "Die spirituellen Hintergründe der äusseren Welt — Der Sturz der Geister der Finsternis" ("El Trasfondo Espiritual del Mundo Externo — La Caída de los Espíritus de la Oscuridad"), 14 conferencias, Dornach, 29 de Septiembre a 28 de Octubre de 1917. *Gesamtausgabe (Trabajos Completos)*, Bibl.-No. 177, Dornach, 1965.

5.- "Die Pforte der Einweihung" ("El Portal de la Iniciación"), primera escena. *Gesamtausgabe (Trabajos Completos)*, Bibl.-No 14, Dornach, 1962.

6.- La alianza fue negociada en 1897 por el presidente Faure de Francia y el Zar Nicolás II de Rusia.

7.- Houston Stewart Chamberlain, *Neue Kriegsaufsätze (Ensayos de la Nueva Guerra)*, Munich, 1915, p.36.

8.- "La referencia es a la Conferencia de Paz de La Haya de 1899 y 1907, ambas iniciadas por el Zar Nicolás II.

9.- En 1882 se le pidió a Rudolf Steiner que editara los escritos científicos de Goethe en el Kürschner's *Deutsche National-Literatur*. El volumen I fue publicado en 1883; contenía escritos sobre la formación y la transformación de organismos. La introducción de Rudolf Steiner y los comentarios críticos a los cuatro volúmenes fueron publicados como una edición especial, titulada: Rudolf Steiner, **Goethes Naturwissenschaftliche Schriften** (*Escritos Naturales-Científicos de Goethe*), Dornach, 1926. Una edición alemana fue publicada en Freiburg, 1949. *Gesamtausgabe (Trabajos Completos)*, Bibl.-No. 1. Cf. la correspondencia entre Karl Julius Schröer, Joseph Kürschner y Rudolf Steiner en *Blätter für Anthroposophie*, 13 Jg. No. 2, Febrero de 1961.

10.- Ernst Haeckel: "Siempre he reconocido de buena gana las magníficas contribuciones del pequeño imperio insular británico al enriquecimiento de la civilización humana. Estas eran posibles debido a su ventajosa posición insular y a sus alianzas geográficas. En adición trabajé en el Darwinismo durante los pasados cincuenta años y tuve muchos encuentros personales con Darwin, Huxley, Lyell, John Murray y muchos otros científicos naturales famosos en Inglaterra y Escocia; fueron unas relaciones personales agradables y fructíferas." Haeckel, *Ewigkeit. Weltkriegsgedanken über Leben und Tod, Religion und Entwicklungslehre (Eternidad, Reflexiones de la Guerra Mundial sobre la Vida y la Muerte, Religión, y la Teoría de la Evolución)*, Berlín, 1915, p.65 y 114.

11.- Robert Hamerling, 1830-1889. Cf. Rudolf Steiner, *Gesammelte Aufsätze zur Literatur 1886-1902*

(Ensayos Recopilados sobre Literatura, 1886-1902), Bibl.No. 20, *Gesamtausgabe (Trabajos Completos)*, Dornach, 1957; *Mein Lebensgang* (El Curso de mi Vida), Bibl.-No. 28, *Gesamtausgabe (Trabajos Completos)*, Dornach, 1962; "Robert Hamerling, ein Dichter und ein Denker und ein Mensch" ("Robert Hamerling, el Poeta, el Pensador y el Hombre"), Dornach, 1939.

12.- Bartholomäus Ritter von Carneri, 1821-1909. Cf. Rudolf Steiner, "Carneri, der Ethiker des Darwinismus" in *Methodische Grundlagen der Anthroposophie 1884-1901* ("Carneri, el Filósofo Moral del Darwinismo" en Fundamentos Metodológicos de la Antroposofía, 1884-1901), Bibl.-No. 30, *Gesamtausgabe (Trabajos Completos)*, Dornach, 1961: también "Vom Menschenrätsel" ("Sobre el Enigma del Hombre") and *Mein Lebensgang*(El Curso de mi Vida).

13.- Anton Bruckner, 1824-1896.

14.- Wincenty Lutoslawski, "Rudolf Steiner sogenannte 'Geheimwissenschaft'" en *Hochland*, 8.Jg., 1.Heft Oktober 1910, S.45-58. ("La llamada Ciencia Oculta de Rudolf Steiner's en Hochland, VIII, 1 de Octubre de 1910, p.45-58). El Profesor Karl Muth, editor del periódico, escribe un comentario editorial en el No. 7 de ese mismo año, en el que describe a Lutoslawski como un "autor que es eminente como un hombre y como un pensador." Posteriormente, en *Krisgshäfte der Suddeutschen Monatshefte*, Munich, Febrero de 1915, p.623-631, Muth se refiere a su correspondencia con Lutoslawski y escribe, entre otras cosas: "en adición a hacer varias pequeñas contribuciones a Hochland, Lutoslawski también publicó en este periódico tres artículos de portada que levantaron considerable atención entre los lectores: un artículo sobre la teosofía de Rudolf Steiner, otro sobre ejercicios para fortalecer la voluntad, y el tercero sobre su conversión a la fe católica. Sus notas publicadas contienen pistas biográficas peculiares... ¡Dónde en Alemania — excepto en un manicomio — habría un ser humano como este lector de filosofía de la Universidad Geneva — un hombre que parece estar completamente desorientado al enfrentarse a la magnitud de nuestra situación histórica mundial contemporánea con ceguera completa y una penuria de ideas! El alivio que su alterado cerebro recibió por medio de este flujo epistolar no le satisfizo; él ahora insiste en que su última carta debería venir a la atención del público también."